



Tema 24B: ***"Jesús intercede por nosotros."***

Introducción: Nos encontramos en el Séptimo Domingo de Pascua, el último antes del derramamiento del Espíritu Santo en el Día de Pentecostés. **En nuestro texto de hoy San Juan 17:11-19 encontramos a Jesús orando por sus discípulos.** Jesús **NO** ora que ellos sean ricos y grandes en el mundo, **sino** que sean resguardados del pecado, fortalecidos para su deber, y llevados a salvo al cielo. **La prosperidad del alma es la mejor, es la prosperidad óptima.** Rogó a su Santo Padre que los cuidara por su poder y para su gloria, para que ellos se unieran en afecto y trabajo aun conforme a la unión de Padre e Hijo. **No oró que sus discípulos sean quitados del mundo,** para que pudieran escapar de la ira de los hombres, porque tenían una gran obra que hacer para la gloria de Dios, y para beneficio de la humanidad. **Él oró que el Padre los resguardara del mal,** de ser corrompidos por el mundo, los remanentes de pecado en sus corazones, y del poder y astucia de Satanás. Así, pues, ellos pasarían por el mundo como cruzando territorio enemigo, como Él había hecho. Ellos no son dejados aquí para procurar los mismos objetivos que los hombres que les rodean, sino para glorificar a Dios y servir a su generación. **El Espíritu de Dios en los cristianos verdaderos se opone al espíritu del mundo.** Jesús oró en seguida por los discípulos para que no sólo fueran resguardados del mal, sino fueran hechos buenos. **La oración de Jesús por todos los suyos es que sean hechos santos.** Hasta los discípulos deben orar pidiendo la gracia santificadora. —El medio de dar esta gracia es ***"por tu verdad, tu palabra es la verdad."*** **Santificalos, apártalos para ti mismo y para tu servicio.** Recíbelos en el oficio; que tu mano vaya con ellos. —Jesús se consagró por entero a su tarea, y a todas las partes de ella, especialmente al ofrendarse inmaculado a Dios por el Espíritu eterno. **La real santidad de todos los cristianos verdaderos es el fruto de la muerte de Cristo,** por la cual fue adquirido el don del Espíritu Santo; **Él se dio por su Iglesia para santificarla.** Si nuestros puntos de vista no tienen este efecto en nosotros, no son verdad divina, o no los recibimos por una fe activa y viva, sino como simples nociones. Después de su oración, él y sus discípulos irán a un jardín en el Valle de Cedrón, donde Jesús será arrestado (Jn. 18:1-11). Esta oración, entonces, sirve de transición entre los discursos del Aposento Alto y la pasión de Jesús.

-----Preguntas para la reflexión: -----

Juan 17: 11-13 ***"Ya no estoy en el mundo; pero estos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros. ¹² Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; a los que me diste, yo los guardé y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliera. ¹³ Pero ahora vuelvo a ti, y hablo esto en el mundo para que tengan mi gozo completo en sí mismos."***

La salida de Jesús del mundo está tan cerca que se puede referir a ella en el tiempo presente. Su obra en el mundo ha terminado. Él ya no está en él. Pero los discípulos sí están en él. **Igual que es su deber dejar el mundo, también es el deber de los discípulos quedarse en el mundo.** ***"Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros."*** Aquí, escuchamos un tono casi de súplica. Jesús ora por su protección, como un padre oraría por la protección de un hijo o hija que se dirige al campo de batalla. **Jesús no ora para que Dios les haga prósperos a los discípulos. En vez, ora para que Dios les haga uno, *"como también nosotros."*** Nuestra unidad forma una parte esencial de nuestro testimonio. **Ésta es una oración que todavía no ha sido contestada.** La iglesia se ha fragmentado en muchas denominaciones, y las denominaciones se han fragmentado en facciones. **Cristianos gastan demasiada energía peleando unos con otros. *"Yo los guardé y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición."*** Se menciona aquí la apostasía de Judas porque Judas es el prototipo de todos aquellos que se apartaran del Buen Pastor y su redil en el futuro. Los textos 1 Jn. 2:18-26; 4:1-3; 2 Jn. 7 hablan de otros apóstatas que han abandonado la comunidad y han regresado al mundo. **A pesar de la apostasía de Judas, Jesús no perdió su gozo.** El gozo de Jesús era cumplir con la misión que el Padre le había encomendado. Jesús quiere que su gozo sea reproducido en sus discípulos a pesar de la hostilidad de algunos y la apostasía de otros. **Reflexionemos: 1.- ¿Qué significa estar en el mundo, en este sentido? 2.- ¿Qué sucede cuando se habla de unidad ignorándose la Palabra de Dios? 3.- ¿Cómo debe ser mi relación con otros creyentes? 4.- ¿Cuáles son las implicaciones de la oración Sumo Sacerdotal para ti? 5.- ¿Qué entiendes por tener el gozo del Señor?**

Juan 17: 14-16 ***"Yo les he dado tu palabra, y el mundo los odió porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. ¹⁵ No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. ¹⁶ No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo."***

“El mundo está destinado a crucificar todo lo que sea de Dios,” dice Lutero en palabras que dan eco a estas palabras de Jesús. A veces uno ve etiquetas que implican que la única diferencia entre los creyentes y los incrédulos está en el perdón de los pecados. Jesús dice que hay una diferencia mucho más grande; los creyentes tienen una naturaleza creada adentro por la gracia, y esto es algo que el mundo también percibe y desprecia. **La Biblia de Jerusalén traduce “mal” como “el maligno.”** El hecho que Jesús ha comunicado el conocimiento del Padre y la vida eterna a los discípulos sirve para provocar el odio del mundo y la envidia del diablo. **Para preservar su control sobre los hijos de este mundo el maligno busca la manera de perseguir, dividir y pervertir a la iglesia.** La iglesia es el blanco de los ataques más feroces del maligno y por eso el gran Sumo Sacerdote eleva su voz en intercesión por los discípulos. Muy importante en este versículo es la afirmación que **Jesús no quiere que sus discípulos sean sacados del mundo.** La comunidad cristiana tiene que permanecer en el mundo precisamente porque ha sido llamada para llevar a cabo una misión en el mundo. **Reflexionemos:** 1.- ¿Qué hace la Palabra en la vida del creyente? 2.- ¿Qué sentimientos provoca el maligno para preservar su control actualmente en usted y en nuestra comunidad? 3.- ¿Cuándo eres más vulnerable a la tentación? 4.- ¿Qué ves que sucede a tu alrededor que crees que puede dividir a los seguidores de Jesús a través de los poderes de este mundo? 5.- ¿Quién necesita mis oraciones esta semana?

Juan 17: 17-19 *“Santificalos en tu verdad: tu palabra es verdad.”*¹⁸ *Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo.*¹⁹ *Por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.”*

La palabra santificar quiere decir apartar de un uso común para ser dedicado al servicio de Dios. La Palabra de Dios tiene poder para separarnos del afán de este siglo y el engaño de las riquezas. **La misma Palabra tiene poder para equiparnos para un servicio abnegado en el mundo.** Hoy en día muchas personas buscan santificarse y purificarse de influencias malignas con los baños, despojos, y velaciones que ofrecen los practicantes de la Santería, el Candomblé, la Macumba y el Culto a María Lionza. **Pero Jesús no ora para que seamos santificados y purificados por medio de tales ritos. La mentira no tiene poder para santificarnos, sino para llevarnos por caminos cuyo fin es la muerte. En importante tener bien claro que la Palabra de Jesús nos santifica porque es la Palabra que nos declara justos en base al sacrificio de Cristo en la cruz.** No somos santificados por el hecho de asistir reuniones o estudios donde se proclama la Palabra de Dios. **Somos santificados porque en su Palabra Cristo nos declara justificados y porque nosotros en fe nos apropiamos el perdón que nos es ofrecido en la Palabra.** La Palabra que nos justifica y que nos santifica y que nos capacita para ser discípulos es el Evangelio y NO la Ley. *“Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo.”* Esta petición de Jesús constituye uno de los grandes textos misiológicos del Nuevo Testamento porque consta que la base de la obra evangelista y misionera de la iglesia es el evento del Hijo por el Padre. Así como el Verbo eterno se humanizó y se encarnó en una cultura específica, nosotros también somos llamados a identificarnos con los seres humanos y encarnarnos en sus culturas de manera que sus problemas, dolores y sufrimientos lleguen a ser nuestros. Jesús cierra esta porción de su oración con recordar que es verdaderamente la oración de un sacerdote: Cristo *“se pone aparte,”* se consagra, por amor a los discípulos, para que ellos, en cambio, puedan consagrarse. **Reflexionemos:** 1.- ¿En qué consiste la tarea misionera que el Padre le encargó al Hijo? 2.- ¿Quiénes son los sujetos de la actividad misionera de Jesús y de sus discípulos? 3.- ¿Cuáles son algunos de los obstáculos que pueden esperar encontrar los discípulos en su tarea misionera? 4.- ¿Qué puedes hacer o que estás haciendo para cumplir la Gran Comisión?

Conclusión: *“Santificados en la verdad.”* Esta oración sumo sacerdotal presentada por el Hijo al Padre para nuestra protección y beneficio nos ofrece la seguridad y la certeza que en todo momento somos parte de esa unidad del Padre y del Hijo, nos sienta en su Mesa para celebrar la alegría y el gozo que esa unidad genera en nosotros. Que grato es saber que todas estas promesas y beneficios dados a nosotros en las Sagradas Escrituras son parte de la justicia de Cristo de la cual nos apropiamos por medio de la fe, la que nos motiva en el amor a Dios a llevar una vida de santidad. En el calendario litúrgico hoy estamos en medio de dos celebraciones significativas: La Ascensión de Cristo y el Domingo de Pentecostés la próxima semana. Al igual que Jesús oremos por aquellos que Dios nos ha dado sean santificados.

Oremos: *“Padre Santo. Gracias por santificarnos con tu verdad y preservarnos de la maldad de un mundo que nos aborrece. Gracias por enviarme en el poder de tu Espíritu a compartir la verdad. Amén.”*